

Aquí tienes un magnífico poema. Ya sé que de León hay algo ya escrito en estas páginas, y que todavía no he dejado nada de Miguel Hernández, de José Hierro, de Salinas, de Pessoa, de Neruda. También de otros que no tienen tanto nombre. Este poema me conmueve, me conmueve profundamente.

No sé cuánto, pero sobrevivió muy poco a este poema. Tengo además la fortuna de tener una fotocopia de *Perdón* con la letra del mismo León Felipe, regalo de mi buen amigo Rafa Bellón, que sabe de mis debilidades. León, alma grande. En esta dirección lo puedes encontrar recitado.

Perdón

¡Soy ya tan viejo
y se ha muerto tanta gente a la que yo he ofendido
y ya no puedo encontrarla para pedirla perdón!

Ya no puedo hacer otra cosa
que arrodillarme ante el primer mendigo
y besarle la mano.

Yo no he sido bueno...
quisiera haber sido mejor.

Estoy hecho de un barro
Que no está bien cocido todavía.

¡Tenía que pedir perdón a tanta gente!
Pero todos se han muerto.

¿A quién le pido perdón ya?...
¿A ese mendigo?
¿No hay nadie más en España,
en el mundo,
a quien yo deba pedirle perdón?...

Voy perdiendo la memoria
y olvidando todas las palabras...

Ya no recuerdo bien...
Voy olvidando, olvidando, olvidando.

Las palabras se me van
como palomas de un palomar desahuciado y viejo
y sólo quiero que la última paloma,
la última palabra pegadiza y terca,
que recuerde al morir sea ésta: Perdón.

León Felipe